



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía

La crisis hoy como crisis de pensamiento en la historia

Joaquín Pegueros Sánchez

Institución de adscripción Escuela Normal “Miguel Hidalgo”

Correo electrónico: joaquinpesa@hotmail.com

Resumen

La crisis actual encierra múltiples formas de manifestarse y como fenómeno general constituye el clima de pensamiento en tanto que se ve desbordado en problemas con alcance planetario. Las diversas formas de materializarse la crisis guardan principios en común, lo común entre sí son sus antecedentes que se asocian al nacimiento de una etapa revolucionante, una serie de cambios de ideas y de prácticas en la historia.

Dado a frágil historia del pensamiento en el currículo de la formación de los profesionistas se ofrece presentar:

Tres grandes etapas de discontinuidad revolucionantes que han marcado como etapas al pensamiento occidental, que han estructurado la historia mundial, las formas de vivir, las relaciones hombre-mundo, así como también el tejido social o de relaciones intersubjetivas y de educar, a lo que en lo sucesivo sustituimos con el concepto de cultivo humano, la primer gran crisis y discontinuidad de un sistema de pensamiento es el paso del pensamiento mítico al pensamiento filosófico, un segundo colapso crítico se plantea como fin del pensamiento filosófico y nacimiento del pensamiento científico. Y finalmente hoy nos encontramos en una tercera crisis de pensamiento, la crisis del pensamiento científico y nacimiento de un nuevo pensamiento que aquí se le llama post científico.

Palabras Claves: Crisis de pensamiento. Pensamiento Mítico. Pensamiento Filosófico. Científico. Post científico.

Abstract



**VI CONGRESO LATINOAMERICANO
DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN
BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023**
**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

The current crisis contains multiple forms of manifestation and as a general phenomenon constitutes the climate of thought as it is overwhelmed in problems with planetary scope. The various ways of materializing the crisis have principles in common, what is common among them are their antecedents that are associated with the birth of a revolutionary stage, a series of changes of ideas and practices in history.

Given the fragile history of thought in the curriculum of the training of professionals it is offered to present:

Three great stages of revolutionary discontinuity that have marked as stages Western thought, which have structured world history, ways of living, man-world relations, as well as the social fabric or intersubjective relations and educating, which we hereinafter replace with the concept of human cultivation, the first great crisis and discontinuity of a system of thought is the passage from mythical thought to philosophical thought, A second critical collapse is posed as the end of philosophical thought and the birth of scientific thought. And finally today we find ourselves in a third crisis of thought, the crisis of scientific thought and birth of a new thought that here is called post-scientific.

Keywords: Thought crisis. Mythical thought. Philosophical thought. Scientist. Post scientific.



Introducción.

El presente escrito surge de dos investigaciones complementarias la primera parte como producto de un estudio descriptivo que se enmarca en un escenario planetario donde se vive una crisis en todos los ámbitos existenciales, los indicadores ineludiblemente se materializan y se hace observable en montos de desechos, basuras que en alguna proporción son tóxicos y radiactivos. Se extienden escenarios cada vez con más extensión de forestación, campos incultivables, aguas insalubres, enfermedades epidemiológicas mortales y en general crecientes condiciones inhabitables para la vida sana de futuras generaciones. Por otra parte, complementado el trabajo descriptivo de campo con un estudio exploratorio ofrecen que el fenómeno de crisis asocia en el fondo estructural y condiciones un denominador común: el proceso de *historia moderna* que, se ha singularizado como toda una serie de transformaciones sociales con extensión a toda forma existencial. Las maneras de instrumentación y aplicación tecno-científica ha puesto de manifiesto en los hechos que la capacidad de transformación lleva en sí misma la capacidad de explotación de recursos desmesuradamente, que asocian el potencial de destrucción y peligro vital a dimensiones nunca antes vividas en la historia. La idea casi universalizada de *desarrollo* que cobró su máxima expresión con la teoría de la evolución de C. Darwin y la teoría de los tres estados de Augusto Comte con la idea de *progreso*, fueron elementos estructurantes, constitutivos, esenciales que marcaron la identidad del pensamiento científico moderno y, éste en la generalidad masiva solamente enfatiza en hacer ver beneficios y ventajas para el asentir de sus virtudes y reproducirle sin hacer ver lo que guarda su parte devastadora como doble filo en su efecto. El efecto del pensamiento moderno de alguna manera se asocia con las formas de crisis actual, pues es común a lo grueso de formas en que se manifiesta la crisis.

La crisis que se materializa en diversas formas observables guarda principios en común, esto es, sus antecedentes se asocian al nacimiento de una etapa revolucionante, una serie de cambios de pensamiento en la historia. Y esto de alguna manera le compromete a la educación pues ante la situación problemática demanda una lectura crítica referente a sus fines de formación de ciudadanía y la profilaxis en los modos existenciales de acuerdo a la era y contexto global. Se ve pertinente considerar que: “El embargo científico y técnico que según Heidegger se desencadena hoy a escala planetaria, revela la violencia implícita en todo saber positivo y



comunicable.” (Prigogine & Stengers, 1997) pues las formas de coexistencia se hacen cada vez más atropelladas, la competitividad, los cambios acelerados en sistemas de mercado, las interdependencias que cosifican lo humano, así como también las interconexiones que implica la civilización transforman desde las formas intersubjetivas hasta las de actuar en las relaciones hombre-mundo. De esto toma presencia unitaria el escenario global en que llevan a inferir que los cambios y rupturas históricas guardan correspondencia como causas y efectos circulares del mismo pensamiento, de los cambios suscitados en todo orden de vida a partir de la modernidad.

Aunque el tema de rupturas históricas ha sido desde donde se origina este estudio, por ahora, se delimita a plantear como problema lo que de ahí se implica, como estatus que demanda educar en y para un futuro que se presenta tan incierto como crítico.

En la historia de todas las civilizaciones en que se cimienta nuestro presente siempre se encuentran etapas de crisis como los periodos en las formas mismas de la estructura de las revoluciones científicas (Kuhn, 1971). De este modo, tomando la conceptualización de Kuhn la crisis se entiende como esas rupturas que cobran cambios, desequilibrios o desestabilidad en la historia. Para visualizar o resaltar esas formas de ruptura, se ofrece aquí una síntesis muy general de nuestro pasado que encierra determinaciones actuales, esto que se ofrece presentar como historia del pensamiento occidental parece pertinente como apoyo orientado a la búsqueda de estrategias y re orientación del cultivo humano para una nueva época.

Metodológicamente y ante esta naturaleza de objeto se presenta un abordaje filosófico orientado en marco de pensamiento complejo en tanto que contempla a este problema de crisis como un tejido de múltiples causales y se ha dado seguimiento desde varios campos disciplinares tales como economía política, historia y filosofía en el que se aplica elementos de métodos isomorfos de introspectivo e histórico en el que se propone dirigir el pensamiento para revestir la figura humana que vive una crisis espiritual singular de nuestra Era.

Ante la ausencia de la historia del pensamiento en el currículo de la formación de los profesionistas en humanidades y específicamente educadores, se ofrece presentar esta propositiva: Tres grandes etapas de crisis o discontinuidad revolucionantes han marcado como etapas al pensamiento occidental que han estructurado la historia occidental, las formas de vivir, las relaciones hombre-mundo, así como también el tejido social o de relaciones intersubjetivas y de educar, que también referimos con el concepto de cultivo humano.



La primer gran crisis y discontinuidad de un sistema de pensamiento en el devenir: El paso del pensamiento mítico al pensamiento filosófico.

Un significativo cambio que nos marca a occidente es una ruptura en las formas de pensamiento, esto fue, un corte, un rompimiento, una discontinuidad lo que sufrió la cultura griega. Tenemos que “Durante los siglos VII y VI A.C Grecia sufrió una transformación considerable desde el punto de vista socioeconómico... a partir de entonces comenzó a desarrollarse cada vez más la industria y el comercio” (Giovanni & Antiseri, 2017, pág. 29) de este dato vale la pena considerar que “La nueva clase de comerciantes y de artesanos logró paulatinamente una considerable fuerza económica y se opuso a la concentración del poder político que se hallaba en manos de la nobleza terrateniente” (Giovanni & Antiseri, 2017)

Pero la época de Ciro fue el ocaso de los estados jónicos y se identifica con una etapa de transición de la vida patriarcal a un régimen gobernado por la ley o por la violencia. (Hegel, 1985 cuarta reimpresión en Español). A ese periodo de crisis en general en Grecia la historia marcó el paso del pensamiento, por su parte en otra fuente se dice que “La experiencia, que las artes y el comercio fueron incrementando, fue sometiendo al conocimiento causal, a la predicción...y ya la epopeya homérica nos da muestras de del retroceso de los dioses y el reblandecimiento de lo mítico” (Dilthey, 1979, pág. 21) En el cambio de pensamiento que más tarde se llamaría filosófico se le vio nacer en la escuela jónica “ los antiguos jónicos [desde finales del siglo VII hasta todo el siglo VI a. C] ponen la naturaleza de las cosas en un elemento único” (Tradici, 1950, pág. 26) lo que ofrece indicador de una posición materialista. En este mismo marco tenemos datos documentados que el pensamiento predictivo mostró su evidencia con la predicción del eclipse del 22 de mayo del 585 por Tales de Mileto (Dilthey, 1979, pág. 22).

Casi 200 años fueron de producción de elaboraciones o planteamientos de los pensadores que hoy cocemos como presocráticos, esto si tomamos los datos de las transformaciones sociales de entre siglos VII y VI que presenta la primera cita de este apartado, o bien, a la fecha calculada de nacimiento del considerado primer filósofo Tales de Mileto 640 al nacimiento de Sócrates 470/469 a. C. y el despliegue de su vida que se traslapa con la aparición histórica y apogeo de los sofistas. También se corresponde cuando se dice que: “Hacia finales del siglo v se realiza una revolución intelectual en Grecia...una vez destruida la



vieja constitución por estirpes, domina una dirección individualista” (Dilthey, 1979, pág. 31) ese clima individualista. Aquella individualidad proclamada por Pericles, pero que luego se desborda o desvirtúa como se encuentra en esta cita: “Poco después, la individualidad se desmanda, su vitalidad se deja arrastrar al extremo, pues el Estado no se halla aún organizado como tal” (Hegel, 1985 (cuarta reimpresión en Español), pág. 301) Hegel mismo afirma que la subjetividad que cobra libertad para sí, entra en antagonismo con lo sustancial, con la costumbre, la religión y la ley.

Se corresponde lo antes dicho con el esplendor de los sofistas. El periodo de crisis de Grecia en general representa que la historia marcó el paso del pensamiento mítico al nacimiento de la explicación racional que se nombraría en la posteridad *filosofía*. La explicación mítica y los dioses cede ante *la explicación causal, racional o filosófica* propiamente dicha. En esta afirmación tenemos el dato de que Protágoras durante el gobierno de los cuatrocientos fue acusado de ateísmo por su obra sobre los dioses [“de los dioses no se puede saber si existen o si no existen” (Dilthey, 1979, pág. 32)] y con él también tenemos su influencia de su pensar que sintetizaba que, “el hombre es la medida de todas las cosas: de las que son en cuanto son, y las que no son en cuanto que no son” (Watson, 2019, pág. 211), como podemos inferir, con esas expresiones no hay lugar para las explicaciones mitológicas.

Entonces el ejercicio del pensamiento crítico da un giro antropológico en la provincia central de Ática al cuestionar los orígenes, la universalidad, la trascendencia del hombre, y sus costumbres. Por lo que se narra, la historia experimentó un cambio radical y trascendente al establecer que la ética y los derechos no proceden de un derecho natural o de origen divino, sino, sólo son producto de la decisión del hombre mismo. “Aseveran que las costumbres, el derecho, las instituciones y todos los sistemas como la cultura misma no fueron dadas *physei* sino *theisei*” (Scheuerl, 1985, pág. 36), esto significa que no eran resultado de fenómenos naturales, sino exclusivamente creación humana, los principios que se tenían como lo universal y sagrado de la tradición se despedaza por el acto de cuestionar y profesar así un relativismo que se centra en el individuo, “se subraya ahora la voluntad, las cualidades morales, el carácter...la vida interior en lugar del compromiso político[...] tenemos ahora una noción de autosuficiencia individual” (Watson, 2019, pág. 233) y por esto tenemos lo que dicen Filitner Wilhelm y Michael Landmann citados por (Scheuerl, 1985) que, *al preguntar por la posición*



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

del hombre, por las normas de su conducta y por su origen, se salió de la interpretación mítica y el cuerpo de sus costumbres en que descansaban sus formas y referentes.

El axioma fue que la razón humana puede expresar la realidad más oculta, pues, sí la naturaleza suele esconderse (según dijo Heráclito) la razón debe encontrar a la verdad. Ese estado de conocimientos y esfuerzo por descubrir inspiró el amor a la luz, a la verdad, al alétheia (descubrimiento o desolvido). La inquietud por preguntarse por “el mundo” marcó una civilización en la que, individuos y sociedad a través de la *polis* y la escritura fincan para la posteridad el poder de la palabra, de la actitud cuestionante apartada de verdades de tradición.

En ese punto, referente a la crisis o etapa de ruptura con su tradición, la historia coloca a Sócrates y la relación que guarda con los sofistas, las duras disputas que sostiene con ellos aunque coincide en cuanto al método que aplica en su investigación, al reducir a pedazos y desbaratar las verdades aparentes o sofismas sin retroceder ante las aporías. Las explicaciones mitológicas se consideran insuficientes y, por eso se cuestionan y abandonan. Con ello el pensamiento mítico muere ante el nacimiento de la explicación racional, esto es, por el nacimiento de la filosofía, impronta irreversible que marca el nacimiento de una forma de pensamiento y de relación intersubjetiva hombre-hombre-mundo.

El segundo colapso crítico, el fin del pensamiento filosófico y nacimiento del pensamiento científico.

Desde el renacimiento de la clásicidad greco romana y el disentimiento con la filosofía escolástica que, en su revolución de pensamiento europeo originó el llamado humanismo, la confianza absoluta en la naturaleza humana se extiende cobrando su máximo fruto en la era racional y de descubrimientos. Eso fue el germen que dio origen al pensamiento moderno, científico y era tecnológica. La actitud crítica frente a los dogmas de la fe empuja al hombre renacentista a sentirse atraído por la investigación independiente apoyada en la experiencia y en la observación directa a la naturaleza, pues se veían ahora a la iglesia como la principal fuerza que había esclavizado la inteligencia humana.

La historia atestigua que en el medioevo el conocimiento matemático no se cultivó en los centros de la institución que profesó saber y verdad, sino en el seno de una sociedad libre y



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

práctica, que utilizaba ciencia en la construcción, en la industria, en el comercio, en la medicina. El cambio de mentalidad y visión se fortalecieron y marcaron destino histórico para occidente con pulsión emotiva al encontrar como evidencia y, como certeza de la razón práctica a los eventos suscitados como, por ejemplo: el uso de la tipografía, invento de un orfebre alemán llamado Gutenberg en 1445. Y otro de gran impacto en 1492 conocido como descubrimiento de otro continente. Pero estos son sólo dos entre varios más descubrimientos y eventos decisivos en la ruptura con el pasado los cuales fueron muy importantes como también revolucionantes por lo que se conoce como la era de los grandes descubrimientos. Los descubrimientos representan elementos determinantes para la sucesión de movimientos de cambios radicales en la cultura general, dichos elementos referidos impulsores fueron básicamente la puesta de la imaginación y la acción. Las ansias de saber, de pensamiento libre y los resultados de la indagación directa caracterizaron el pensamiento de una época, los aportes de los sabios fueron determinantes por sus hallazgos de observación directa que demostraba y dejaba evidencia sin posibilidad de contradicción.

La gran crisis es la insuficiencia de explicación de los preceptos fundamentales y de existencia que vivía hambres, guerras, marcadas desigualdades asociadas a las formas de organización política que por cierto Maquiavelo revela. Por otro lado, la segunda fase de rechazo al sistema geocéntrico como escribe John D Bernal “fortalecida por Kepler y Galileo, esto se logró gracias al empleo de los nuevos métodos experimentales” (Bernal, 1979, pág. 365) cuya crisis de las cosmogonías o concepciones de mundo, es en palabras de (Braudel, 1984) “El tiempo del mundo” que representa la ruptura del pasado como revolución del pensamiento, dejaban como nuevo acervo para la posteridad esas formas de argumentar, por su importancia vale la pena presentar en un aporte más.

En el año 1642 murió Galileo y nació Newton. En el periodo que cubre la vida de estos dos gigantes de la historia de la ciencia, la concepción del mundo cambió profundamente... El proceso de cambio se suele denominar, abreviadamente, la Revolución científica del siglo xvii, porque fue la segunda mitad de dicho siglo cuando culminó con Newton- ese proceso” (García, 1998, pág. 21)

Dicho clima intelectual marcan una línea de continuidad que dio origen a crear todo un estado de apego a lo material y de aspiraciones, también trajo otros efectos de orden social, como la aplicación de las leyes “inalienables” inspiradas desde la naturaleza; La fe en el pensamiento científico se extendió al campo de las humanidades e ideas desembocaron en *el* advenimiento de una etapa intelectual más extensa, la ilustración que fue el *insight* de los



descubrimientos, llevó la aplicación de los conocimientos a la vida económica, a instrumentar el saber y la técnica para satisfacer las aspiraciones materiales y en general a las transformaciones políticas en la vida europea que, se extendió con fines de universalidad y en que hoy cultivamos en cierta forma y grado acriticamente en el pensamiento. “El proceso paulatino y constitutivo termina con el rechazo del pensamiento filosófico considerando a éste especulativo y con elementos metafísicos”. (Wallerstein, 2011, pág. 211). Los críticos de la filosofía insistían en la necesidad de evidencia derivada del estudio de la realidad empírica. Los protagonistas de la ciencia en siglo XVIII rechazan abiertamente la filosofía como manera de deducción especulativa y proclaman a la ciencia como la forma racional única de saber.

La experiencia y la inducción consideraron los métodos por excelencia de la ciencia a la luz y coherencia de los lenguajes de las ciencias naturales que ganaron reconocimiento desde siglos anteriores. Extendida tal confianza absoluta en ese modelo Saint-Simon y su continuador Isidoro Augusto Comte, anotaron que la ley del progreso social es a las ciencias sociales lo que la ley de la gravedad es a las naturales. Sin embargo, a diferencia de las leyes planetarias del cambio cíclico, en lo social se sustituye por la concepción del progreso, entendido como ley, “El orden constituye siempre la condición fundamental del progreso y, recíprocamente, el progreso se convierte en el fin necesario del orden” (Pintor-Ramos, 2002, pág. 85) y de ese modo, el pensamiento de siglo XIX dado a sus éxitos científicos en el campo de las ciencias físicas y, por su prestigio generalizado, fue plataforma común que inspiró formas de orden social a la forma y semejanza de las ciencias físicas.

La historia atestigua la conclusión de esa euforia y mirada terrenal que se acogió como elemento estructural en las formas de vida hoy universalizadas “En el siglo XIX el sistema mundial cabalgaba sobre una ola de enorme optimismo acerca del futuro” (Wallerstein, 2011, pág. 22) esto se observa o materializa en la revolución industrial que gestó un futuro de instrumental-tecnológico y encierra una serie de rupturas con sistema económico y formas de vida previas. (Hobsbawm, 2016) guarda indicadores que origina un sentido hacia la sobreposición del hombre transformando por explotación de recursos los escenarios y formas de habitación humana. Todo esto, aunque fue un proceso largo puso en crisis una forma de pensamiento filosófico y encierra un trayecto de rupturas de gran dimensión que explican los cambios de organización social y de los saberes, cuyos referentes materializados se hacen evidentes en el movimiento ilustrado que concentra el saber en la enciclopedia, y el nacimiento



de organización política del Estado Moderno. En lo social como en las ciencias naturales el Estado Moderno toma características propias basados en la partícula indivisible, lo atómico fue en lo social el *individuo*, libre y soberano en que el Estado se fundamentó.

Hoy nos encontramos en una tercera crisis de pensamiento, la crisis del pensamiento científico.

Como las crisis anteriores esta última que a continuación se describe abreviadamente, se entiende como una ruptura o insuficiencia de un estado de conocimiento o un modelo de saber vigente para explicación o respuesta a nuevas preguntas (Kuhn, 1971) la insuficiencia se extiende a la difícil solución de problemas de su tiempo. Las preguntas de cada ruptura en la historia del pensamiento son inherentes a la realidad que le contextualiza. Sin embargo, la realidad de esta era global interconectada ofrece una condición singular en la historia con sus virtudes y problemas tan propios. El mundo y los fenómenos emergentes exponen indicadores degenerativos de vida, propios de esta etapa, como nunca en la historia nada queda sin efectos de impacto planetario, con alcances hasta las diversas prácticas existenciales, como nunca antes, colocan a humanidad y planeta en un futuro incierto, con pocas condiciones de vida estable; con altos riesgos, con incapacidad o insuficiencia de auto regeneración del planeta para los recursos vitales para la creciente población; vulnerabilidad de entornos.

La cadena de impacto lo vivimos hoy se hace observable en diversas esferas de la vida humana como: en mercado, en lo tecnológico, lo cultural y en general, en una serie de fenómenos emergentes de alcance, como ejemplo el calentamiento global, la pandemia mundial en el 2020 y otros impactos multiefectos.

El escenario planetario ofrece indicadores alarmantes de condiciones inhabitables para la vida sana en futuras generaciones. Y así como la en las formas de materializarse la realidad cambia, también nuestra concepción de realidad “Nuestra concepción de realidad evoluciona, de manera que la realidad del sentido común es tan provisional como la del niño, la de la ciencia griega o la del científico moderno” (Mays & Curtis, 1984)

Pues en el proceso histórico lo creciente de ciencia y tecnología en nuestro tiempo trae otro “*mundo a la mano*” como dice (Maturana & Varela, 1984), el alcance de empequeñecer su globo por el instrumental relativiza fronteras de potencialidad y alcance operativo, por



ejemplo lo “digital” le habilita al hombre de esta era global entre otras cosas con otros elementos para marcar una nueva etapa y forma de lectura de lo real con lo que gesta otra concepción y posicionamiento de mundo, de realidad, de humanidad y de vida.

La curva creciente de la evolución de la revolución industrial transformó al mundo. Es preciso ubicar esta crisis en sus efectos o consecuencias, no en su origen, sino en su consecuencia final. El énfasis para identificar la crisis consiste en que ésta se gesta en la convergencia de diversos eventos causas paulatinos y progresivos.

En ésta, como en anteriores crisis, el cultivo del pensamiento ha sido remolcado como consecuencia lógica, los periodos de crisis transforman a la sociedad paulatinamente como fuerzas empujantes y emergentes. La insuficiencia para explicar fenómenos con los modelos vigentes conduce a crear nuevos paradigmas abreviando a (Kuhn, 1971) dado a que las ideas imperantes marcan esos periodos de discontinuidad, de rompimiento que se entienden como crisis. También, en otros términos, se puede entender que se dan los cambios por saltos, esto es, “... saltos cuánticos, no determinados por la acumulación de datos que hacen insostenible una hipótesis general o paradigma, sino por el advenimiento de una nueva moda o estilo de pensamiento” (Tamayo, 1998, pág. 18), de alguna manera como estas previas posturas nos ofrecen mirar un nuevo estado de pensamiento.

Varios estudiosos ofrecen expresiones ante su lectura de realidad actual como esta: “La tecnociencia nos sitúa ante un espacio de acciones posibles radicalmente nuevo, tanto nivel individual como colectivo”. (Echeverría261, 2003) De ese modo es que emergen nuevas visiones e ideas que inician a marcar cambios cualitativos. Para esto podemos asociar la postura de pensamientos más sistemáticos como *El pensamiento complejo* que pronuncia señalamientos a la ciencia. Con expresiones de más señalamientos por ejemplo que “La ciencia comienza hoy a desvelar sus verdaderos rostros. No es la diosa bienhechora que glorificaba el antiguo cientificismo” (Morin, 1984, pág. 17); en otra parte de la misma obra dice: “esta ciencia dilucidarte, enriquecedora, conquistadora, triunfante, nos plantea problemas cada vez más graves referente al conocimiento que produce, a la acción que determina, a la sociedad que transforma” P. 32. Así las expresiones inquisitivas se extienden con que “De alguna manera, los científicos producen un poder sobre el que no tienen poder” P.34; “Estamos en una era histórica en la que los desarrollos científicos, técnicos sociológicos se hayan en interretroacciones cada vez más estrechos y múltiples” P. 35



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

Esta postura se presenta crítica ante algunas formas y en parte de insuficiencia de la práctica científica, y aunque no estamos para acoger estas expresiones como verdades, sino como indicadores de fracturas, de disentimientos, hemos encontrado históricamente que sintomatizan una crisis o cambios de valores, de fines y de prácticas. Algunos partidarios de esa postura dicen que constituye una perspectiva novedosa en la ciencia contemporánea. Veamos,

“su carácter de novedad radica en que el estudio de la complejidad implica, en buena medida, un quiebre o discontinuidad en la historia de la ciencia o, más precisamente dicho, en la racionalidad científica occidental. La complejidad introduce, en el terreno de las ciencias, una racionalidad post-clásica que habilita e incorpora problemas ignorados o vedados por el pensamiento científico moderno”. (Rodríguez Zoya & Leónidas Aguirre, 2011)

En el marco del pensamiento complejo se ve que desborda en problemas sociales con alcance planetario por problemas o crisis en múltiples formas de manifestarse. Esta postura por ejemplo se presenta crítica ante algunas formas o parte de insuficiencia de la práctica científica, los fenómenos desbordan los saberes disciplinares.

Pero solo en paralelo se nuestra responsabilidad como se inició desde un principio es conciliar todo dato documental con la realidad que se vive, de manera que, tenemos que en las ciencias humanas y sociales se hizo evidente la insuficiencia o imposibilidad de una realidad objetiva explicable. De manera tal, la realidad y resolución de problemas propios del siglo XXI para el científico de hoy presenta un reto, “requiere conocimientos que no se circunscriben bajo una sola disciplina”, (Casanueva & Méndez, 2010, pág. 43) pues, la constitución, la forma y la amplitud de los fenómenos que nuestra era ha estrenado guarda tejido multicausal e interrelación que sólo conceptualmente podemos separar, dado a que la realidad no es separable como las ciencias que la estudian. pues “lo humano no se divide en la realidad como las disciplinas que estudian dicha realidad” (Pegueros., 2019, pág. 114). Esto también se encuentra en otras palabras “En el [“mundo real”], las situaciones y los procesos no se presentan de manera que puedan ser clasificados por su correspondencia con alguna disciplina en particular” (García, 2008, pág. 21). Los abordajes o estudio de fenómenos de amplia dimensión se resisten a explicarse e interpretarse fuera de una visión de conjunto, de relación y correspondencias entre partes con que articula correspondencias “La realidad concreta siempre es una totalidad determinada cuyos elementos entran en innumerables correlaciones e interacciones” (Schaff,



1974, pág. 257). Las situaciones críticas o bien específico la crisis como fenómeno encierra múltiples interrelaciones causales y dimensiones.

Resulta ya evidente que no es sólo lo económico lo social, político o lo cultural, o una determinada combinación de ellos, lo que no alcanza a componerse de manera más o menos viable y duradera desde hace más de cien años. El modo como las distintas crisis se imbrican, se sustituyen y complementan entre sí, para indicar que la cuestión está en un plano más radical; habla de una crisis que estaría en la base de todas ellas: una crisis civilizatoria (Echeverría, 1994, pág. 17)

Y además de un tejido de varios factores que no se agotan en lo material, la crisis es de civilización. O bien como lo aborda, (Nussbaum, 2010), es una crisis de conciencia que se extiende una dimensión espiritual. También se entiende la crisis espiritual como dice Tagore educador de la India “*un suicidio de alma*”; una sociedad líquida, cambiante que desdibuja identidades (Bauman, 2013). La crisis no es suficiente estudiar en las formas de materializarse, sino desde donde tiene su origen, en el pensamiento. “La crisis no es separada ni ajena a la historia de actividades y decisiones humanas, como realidad, ontológicamente hablando, la crisis no es constituida sin la intervención del hombre” (Pegueros, 2020, pág. 408). Toda esta puesta de perspectiva acompañada de referentes se acoge para considerar como una etapa o edad del pensamiento humano, en que los problemas suscitados propios de nuestra era, acerca a otros juicios de valor; que no son producto de la naturaleza natural, sino de la naturaleza naturalizada. Esto es, son una implicación de una antropogénesis.

Asentimos que la concepción que el paradigma o la era científica se fundó en preceptos centrales de una realidad independiente, le trató como una máquina, como un macro componente mecánico para explotar. La crisis en este abordaje se refiere a los efectos en la racionalidad que guarda como colapso la extensión práctico-ejecutivo de la confianza de la racionalidad puesta en sí misma de manera solipsista, una forma en que la razón no contempla su efecto de despliegue de la naturaleza, por ejemplo, sus alcances o límites de capacidad, los tiempos para regenerarse, los cambios irreversibles, etc. La visión mecanicista, protagónica, de racionalidad instrumental conlleva una sobreposición de la agencia humana en las formas de relación hombre-mundo y las relaciones de convivencia entre sujetos o intersubjetiva.

Este abordaje problemático deja entre ver que dicha instrumentación no condujo en sus más significativos logros al bienestar plural (sociedades mayoritarias), todo parece que el poder de instrumentación llegó a destino de manos de voraz ambición, de intereses y prácticas



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

de aplicaciones estratégicas a favor del control, el dominio y la explotación; para adjudicaciones personales o de reducidos grupos o asociaciones. “La historia universal, da cuenta de agresiones, exterminios, conflictos armados internacionales [incluyendo dos grandes guerras] exploraciones y presiones geo-políticas supeditadas a intereses económico-políticos” (Rivera, 2020). De este modo la crisis la discontinuidad histórica o ruptura con el pasado coloca al desnudo la naturaleza humana. Una humanidad o humano que acompañado de armas o instrumental pone de manifiesto la voracidad, la ambición, la insaciabilidad. Sin embargo, estas categorías de análisis no se presentan significativos al acervo del saber. No son comúnmente planteados como objetos o temas de estudio en las disciplinas científicas, lo cual representa como forma en que se hace manifiesta la crisis de nuestro tiempo, como forma de crisis espiritual o de conciencia. La crisis que se materializa en recursos vitales como contenidos de nuestra realidad es sólo una de las múltiples formas de hacerse manifiesta una crisis de conciencia. Volcado el pensamiento en sobreponerse con tecnologías para explotación extractiva de materias no estudia la naturaleza interna del hombre mismo en amplitud y profundidad.

“En las nuevas naciones donde las instituciones están gangrenadas por la corrupción, se observa una formidable desigualdad en la administración de la justicia... La globalización refuerza las desigualdades en todas partes. Entre sus efectos negativos, indiquemos: 1. el crecimiento del desempleo y del subempleo; 2. el empobrecimiento” (Morin, 2011, pág. 110)

Con todo lo que hemos reunido de datos de esta época, aunque abreviado, hasta este punto, se pone de relieve una crisis histórica como las presentadas anticipadamente en este documento, una crisis que conduce a rompimiento y cambio de conciencia, presenta una nueva etapa. Se vive una experiencia que demanda tratamiento y estudio diferente ante datos como esto: A demás, como escenario que guarda potencial hacía posibilidad de nueva conciencia, está el mismo instrumental y poder “digital”, desde la enorme cantidad y calidad de información, instrumentos, lenguaje, comandos o códigos posibilita y gesta otra concepción y posicionamiento de mundo, de realidad, de humanidad, de vida. El hombre post científico trae otro *mundo a la mano* como dice Maturana. Ese mundo a la mano como indicador histórico contiene elementos inherentes a una evolución que encierra hasta el propio concepto de realidad, las fronteras entre lo virtual y lo real parecen cambiar de lugar, parece más real comunicarse con el otro lado del mundo que estar presente en tridimensión allá; se hace



evidente, por ejemplo, en el alcance al empequeñecer el globo. La gigantesca cantidad de datos con que se vive el presente conduce a un estado de actualización permanente, de alerta, de vigilia.

En resumen, en el pensamiento que adviene se demanda una postura profiláctica para extender la mirada a otra dimensión de mayor profundidad en el cultivo y orientación del pensamiento y lo humano. En esta nueva era de pensamiento se inicia la convivencia de un modelo centrado en el orden con otro que integra y conjuga caos, incertidumbre, contradicciones y emergencias de cada tiempo.

Conclusiones

Finalmente, no es suficiente pensar la crisis sólo material, el concepto mismo de realidad está en evolución y así las formas, preceptos o “imaginarios”. En la medida que se cultive en marco de tejido multidisciplinar destinado a crear una visión más global, de significativa amplitud crítica y profiláctica se origina un sistema de cooperación y orden comunitario bio-ético para disminuir los problemas globales que heredan siguientes generaciones.

Los sistemas de formación del futuro cercano demanda re pensar los perfiles del ciudadano eco-planetario que, no puede apartarse de una orientación reflexiva filosófica para el cultivo de las virtudes humanas en lo humano. Se presenta pues indispensable, asumir actitud profiláctica ante el futuro que se muestra incierto dado a los indicadores que anuncian cambios paradigmáticos. De manera que sin la profilaxis colectiva en su teleología como ejercicio de reconstruir el tejido causal que nos ha puesto en estas condiciones y en estos grados o dimensiones de “realidad” no tendríamos como potenciar la comprensión y explicación del presente que vivimos hoy. Como todas las crisis históricas, hoy la humanidad se orienta a una nueva etapa de pensamiento que aquí se ofrece nombrar **post científico** que implica cultivar un nuevo hombre, un nuevo pensamiento.



Referencias

- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bernal, J. D. (1979). *La Ciencia en la Historia*. México: Nueva Imagen Universidad Autónoma de México.
- Braudel, F. (1984). *Civilización material, economía y capitalismo*. Alianza Editorial.
- Casanueva, M., & Méndez, D. (2010). Notas en favor de la transdisciplina o hacia una epistemología de las relaciones mereológicas entre modelos teóricos y sistemas empíricos. En Á. Peláez, R. Suárez, & (Coords), *Observaciones filosóficas en torno a la transdisciplinariedad* (pág. 43). ANTHROPOS.
- Dilthey, W. (1979). *Historia de la filosofía*. Fondo de Cultura Económica.
- Echeverría, B. (1994). *El ethos barroco, en Modernidad, mestizaje cultural*. UNAM/El equilibrista.
- Echeverría, J. (2003). *La Revolución tecnocientífica*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- García, R. (1998). Conocimiento del mundo físico:: Las teorías como guía de la observación. En L. d. (Coordinador), *Ciencias de la materia. Génesis y evolución de sus conceptos fundamentales* (págs. 21-40). México: Siglo XXI.
- García, R. (2008). *Sistemas complejos*. Gedisa.
- Giovanni, R., & Antiseri, D. (2017). *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo I*. Herder.
- Hegel, G. F. (1985 (cuarta reimpresión en Español)). *Lecciones sobre la Historia de la Filosofía I*. Fondo de Cultura Económico.
- Hobsbawm, E. (2016). *En torno a los orígenes de la Revolución industrial*. Siglo XXI.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Maturana, H., & Varela, F. (1984). *El Árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Universitaria.
- Mays, W., & Curtis, B. (1984). *Elementos formales y no formales de la concepción de la casualidad en el niño en fenomenología y educación*. Fondo de Cultura Económica.



**VI CONGRESO LATINOAMERICANO
DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN
BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023**
**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

- Morin, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. Anthropos.
- Morin, E. (2011). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro*. Ktaz.
- Pegueros, J. (2019). Crisis social y educación en la era global: Demandas para la reflexión de la práctica profesional. En E. Cerna, *Revolución en la Formación y la Capacitación para el Siglo XXI* (págs. 108-115). Medellín: Instituto Antioqueño de Investigación.
- Pintor-Ramos, A. (2002). *Historia de la filosofía contemporánea*. Biblioteca de autores cristianos.
- Prigogine, I., & Stengers, I. (1997). *La nueva alianza: Metamorfosis de la Ciencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rivera, R. (2020). Cambio de paradigmas, fronteras y pandemia en el siglo XXI. *Revista venezolanas de ciencia y tecnología, noviembre - diciembre 2020*(46), 195-211.
- Rodríguez Zoya, L., & Leónidas Aguirre, J. (2011). Teorías de la complejidad y ciencias sociales, nuevas propuestas epistemológicas y Metodológicas. *Nomadas revista critica de ciencias sociales y jurídicas, 30*(2), 2.
- Schaff, A. (1974). *HISTORIA Y VERDAD*. Grijalbo.
- Scheuerl, H. (1985). *Antropología Pedagógica*. Barcelona: Herder.
- Tamayo, R. P. (1998). *El concepto de enfermedad. Su evolución a través de la historia. Vol. I*. México: Fondo de Cumtura Económica.
- Tradici, J. (1950). *Historia de la filosofía*. Editorial Difusion.
- Wallerstein. (2011). *Conocer el mundo, saber el mundo: El fin de lo aprendido*. Siglo XXI.
- Watson, P. (2019). *Ideas. Historia intelectual de la humanidad*. México: Crítica.